

Paseos a tu ritmo

SEVILLA

RUTA RURAL

El conjunto arqueológico de Itálica

La ciudad romana de Itálica, ubicada en el Bajo Guadalquivir, es un lugar fantástico para pasear por la historia y las ruinas de Sevilla (Hispalis), a pocos kilómetros de la ciudad. Fundada en el s. III a.C. y cuna de 3 emperadores, Trajano, Adriano y Teodosio, Itálica es un yacimiento arqueológico de primer orden que bien merece la pena visitar.

DISTANCIA: 2,5 km

DURACIÓN APROXIMADA: 1,5-2 horas

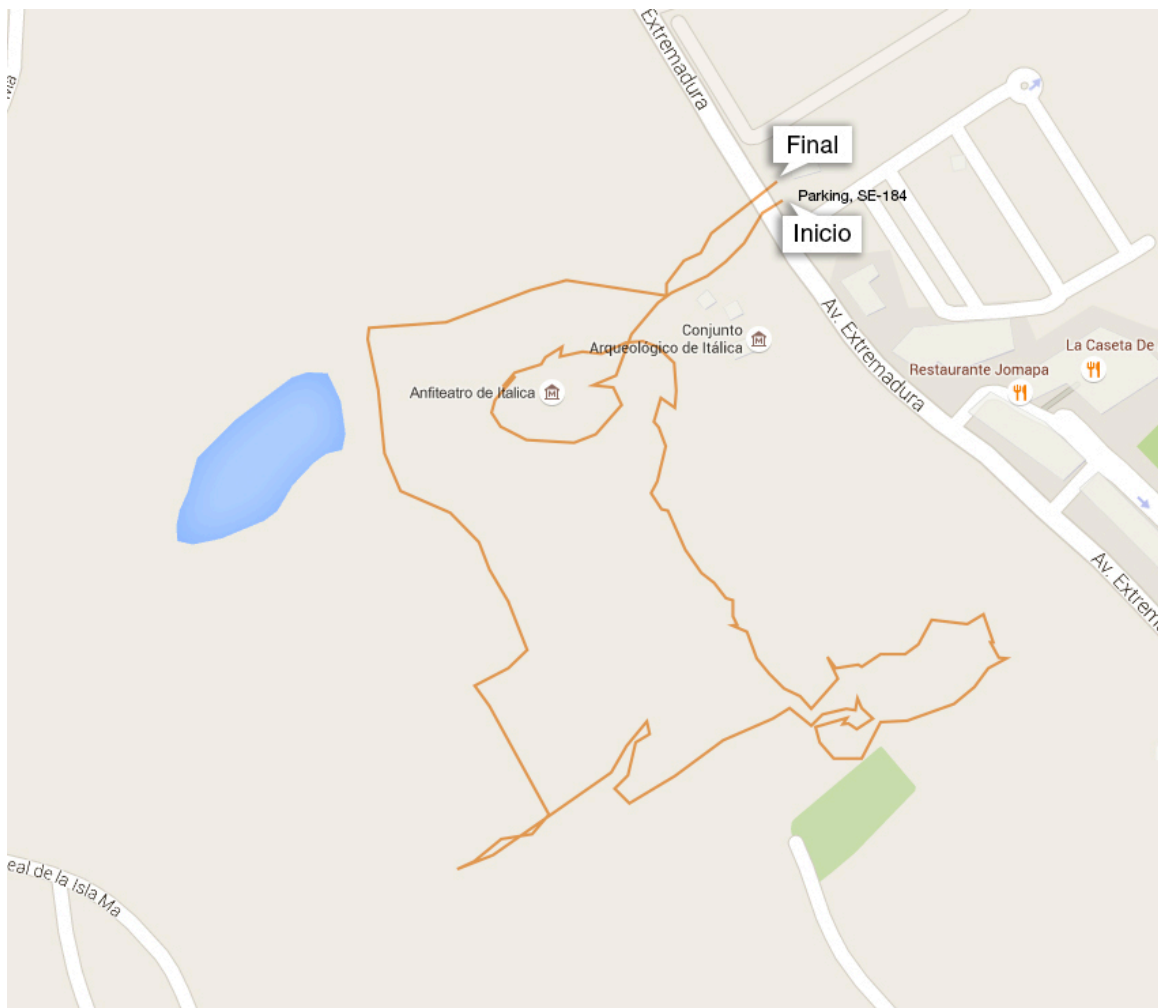
DIFICULTAD: Baja

TIPO DE RUTA: Circular

DATOS PRÁCTICOS: Evitar las horas centrales del día si el termómetro se muestra cálido. Un buen número de árboles ofrecen una sombra agradable, pero gran parte del paseo discurre a pleno sol, como corresponde a unas ruinas. Llevar agua.

ITINERARIO:

Ver mapa siguiente



DESCRIPCIÓN:

1. Salimos desde Sevilla en dirección a Mérida, por la carretera N-630. El Conjunto Arqueológico se encuentra a 9 Km. de Sevilla (**Santiponce**). Dejamos el coche en el aparcamiento del yacimiento y vamos hacia la entrada.
2. Antes de comenzar, es importante bucear en la historia y conocer un poco cómo nació Itálica y qué representó. Se fundó exactamente en el año 206 a.C. para acoger a soldados que lucharon en la II Guerra Púnica. Poco a poco fue tomando mayor importancia, gracias principalmente a su privilegiada situación geográfica, que permitía un buen punto de partida en la conquista de la Hispania, siendo clave su papel en el proceso de romanización del territorio andaluz como primer asentamiento permanente de los romanos en el sur de la Península.
Por otro lado, se sabe que Itálica desarrolló un gusto notable por las artes, las leyes y la política. Este interés de sus gentes hizo de que ella salieran personajes muy importantes en la historia del Imperio Romano.

Durante el gobierno de Adriano la ciudad de Itálica amplió sus muros y se extendió de manera notable. Es en esa época cuando se construye la “Nova Urbs” (ciudad nueva), en la que destacan las mansiones palaciegas y edificios de recreo y diversión. La Nova Urbs es la parte del yacimiento que hoy se puede visitar, ya que la Vetus Urb o ciudad vieja se encuentra sepultada bajo la actual Santiponce, lo que hace prácticamente imposible su salida a la luz. A pesar de esas dificultades por mostrar las ruinas de la ciudad vieja, ha sido posible escavar el antiguo teatro y un edificio termal.

Tras estos años esplendorosos y tras la muerte de Adriano, Itálica comienza a perder importancia y, sin la ayuda de los nuevos gobernantes de Roma, esa ciudad nueva se va abandonando, replegándose de nuevo a su núcleo original. A duras penas fue sobreviviendo al paso del tiempo, pero fue capaz de llegar hasta la época musulmana cuando debió de ser abandonada definitivamente.

3. En el terreno y como comprobaremos enseguida, estas ruinas representan la majestuosidad de una ciudad romana, claramente visible en el trazado de sus calles y en los restos de sus edificios. El recorrido que presentamos discurre por el barrio construido por el emperador Adriano en el primer tercio del Siglo II.

La entrada al yacimiento se realiza junto al **Anfiteatro**, si bien podemos dejarlo para el final, a modo de colofón de la visita. Pasamos dejando a nuestra derecha el Anfiteatro y nos adentramos en la ciudad junto a las murallas. El primer edificio con el que nos toparemos es el **Edificio de la Exedra**, un edificio muy singular. Su estructura es como la de una vivienda, siendo en un principio declarado como *domus*, pero su extensión es mucho más amplia que el de una casa. Además parece contar con zonas de gimnasio y de baños termales, por lo que fue catalogado como la sede de una cofradía o colegio. En ellas sus miembros realizaban las actividades a las que eran afines, pudiendo pasar jornadas completas en el lugar.

4. Las calles van formando manzanas que acogieron en su época una serie de casas residenciales. En los restos de algunas de ellas todavía podemos contemplar variados mosaicos cuyos motivos decorativos dan nombre a los edificios que se pueden visitar. Como por ejemplo y continuando el itinerario, encontramos el **Edificio del mosaico de Neptuno**, de características similares al anterior aunque escavado parcialmente. Podemos observar en él unos baños y unas salas pavimentadas. En esos baños vemos el fondo de una piscina de agua fría decorado con el mosaico que da nombre al conjunto.
5. La **Casa de los pájaros** es el siguiente punto en nuestro recorrido. Se trata de una vivienda de carácter privado perteneciente a una familia notable de la ciudad. Su nombre procede de un mosaico ubicado en una de las salas destinadas a las tareas diarias. Además, podremos ver numerosos pájaros de colores en diferentes posturas y momentos. En este edificio y de cara a la vía principal, se encuentran las *tabernae* o tiendas comerciales, identificándose una de ellas como panadería, por el horno hallado.

6. Como vamos viendo, las calles son anchas y espaciosas, pudiendo verse el enlosado y los bordillos, así como los cimientos sobre los que se alzan los pilares de los pórticos de las aceras. Las conducciones del famoso sistema de alcantarillado de la ciudad romana pueden verse fácilmente desde todas sus calles, aunque éstas han sido repavimentadas y no conservan las losas originales.
Tras la casa de los pájaros se encuentra la **Casa del patio Rodio**, otra vivienda residencial aún sin mucho terreno escavado pero en bastante mal estado de conservación. En ella se ha identificado otra *tabernae*, en este caso una lavandería.
7. Un poco más alejado de las viviendas se encuentra el **Traianeum** o Templo de Trajano. Está en bastante mal estado, pero deja entrever sus formas. Se trata evidentemente de un templo de culto imperial ubicado en una plaza de 86 x 56 metros y en una zona elevada, lo que le confería mayor relevancia.
8. Llegados a este punto debemos deshacer nuestros pasos y comenzar la vuelta. Sin embargo no lo haremos por la vía que tomamos inicialmente, sino que regresaremos por una paralela, llegando así a la **Casa del Planetario**, pudiendo ver el mosaico con los siete dioses asociados a los astros que regían el Universo para los romanos. Esta era una vivienda noble que contaba también con su *tabernae*, una panadería de mayor tamaño que la de la casa de los pájaros.
9. Desviándonos algo al oeste se encuentran la **Termas Mayores**. Se trata de un edificio de unos 32.000 metros cuadrados. Además de albergar las estancias típicas de las termas: *caldarium*, *tepidarium* y *frigidarium*, etc., el complejo cuenta con una estructura anexa en la que se realizaban actividades ecuestres.
10. Podemos ya regresar al punto de partida. Estamos junto al edificio más majestuoso de la ciudad de Itálica, el **Anfiteatro**. Construido fuera de las murallas de la ciudad, es su lugar más notable, siendo uno de los anfiteatros más grandes del mundo. Pudo llegar a albergar a 25.000 personas. El expolio sufrido durante siglos, en los que la cantería romana era muy apreciada para construir cualquier otra edificación, hace que sólo se conserven dos de sus tres niveles de graderíos, suficientes para imaginar cómo debió ser en su momento.
Es perfectamente visible la “Fossa bestiarum”, el sótano que albergaba el material necesario para los espectáculos y las jaulas de animales que se elevaban a la pista, para entretenimiento de unos y tormento de otros. El anfiteatro contaba con dos entradas, una por la que los luchadores pasaban con vida (puerta triunfal) y otra por la que lo hacían sin vida (libitinaria). Bajo el graderío se encontraban varias salas dedicadas al culto.

11. Aquí llegamos al punto final del paseo, cuya duración realmente la decide cada persona según el tiempo que pase explorando la zona, estimamos unos 90 minutos.

En resumen, éste es un paseo muy cómodo de caminar y muy recomendable, admirando la idea que de una ciudad tenían nuestros antepasados, con edificios termales, balnearios, baños, árboles y jardines, teatros, templos, estatuas ...